

DIÁLOGO CORDIAL Y TEOLOGÍA FUNDAMENTAL*

CORDIAL DIALOGUE AND FUNDAMENTAL THEOLOGY

GABRIEL ALBERTO JARAMILLO VARGAS**
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, COLOMBIA

RESUMEN: El presente artículo, busca responder al anhelo que palpita en el corazón de la persona y de la sociedad por un diálogo auténtico que permita el propio despliegue personal y a la construcción del tejido social. Junto con presentar el diálogo cordial como una categorización que puede ser respuesta a las necesidades de la persona como un ser en relación, se quiere mostrar algunos de sus aportes a la teología fundamental, para que esta disciplina de frontera pueda recuperar su belleza y ser respuesta a las inquietudes de los hombres y mujeres de este tiempo.

Palabras clave: Diálogo. Teología. Ontología. Relación.

ABSTRACT: The present article, seeks to respond to the longing that beats in the heart of the person and the society for an authentic dialogue that contribute to the personal development and the construction of the social network. This article wants to show the cordial dialogue as a categorization that can be a response to the needs of the person as a being in relationship and a contribution to fundamental theology that needs to recover its beauty and respond to the concerns of the men and women of this time.

Keywords: Dialogue. Theology. Ontology. Relation.

* Artigo recebido em 27/02/2019 e aprovado para publicação pelo Conselho Editorial em 12/07/2019.

** Candidato a Doctor en Teología en la Pontificia Universidad Javeriana. E-mail: gabrieljaramillo@javeriana.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

El Ser humano se puede comprender como un “nudo de relaciones”¹, inmerso en un dinamismo de diálogo con los demás seres, quienes lo confrontan con sigio mismo, lo definen y al mismo tiempo lo ayudan a desplegarse. Esta estructura relacional de la persona está sujeta a encuentros y desencuentros, que exigen un constante esfuerzo por entender mejor el diálogo que teje estas relaciones, de modo que responda a los anhelos que anidan en el corazón de la persona.

En el presente artículo se planteará el *diálogo cordial*² como respuesta a esta necesidad humana que palpita por un encuentro auténtico y profundo. El anhelo por un diálogo auténtico y del corazón, constituye un importante signo de los tiempos con el cual la teología fundamental, abierta siempre a nuevos horizontes, desea dialogar de manera fecunda. Para ello, se planteará la 1) necesidad de un nuevo diálogo, 2) el diálogo cordial como una propuesta que responde a las necesidades del hombre y la mujer de hoy, y finalmente, resaltar 3) algunos aportes del diálogo cordial para la teología fundamental.

2. NECESIDAD DE UN NUEVO DIÁLOGO

Son muchas las situaciones en las que sale a flote la pregunta por el diálogo y su importancia en las relaciones humanas. No son pocos los escenarios éticos, políticos, psicológicos y religiosos, en los que se habla de la necesidad de un diálogo encaminado a la reconstrucción familiar, la reconciliación de un país, la hermandad entre religiones, la paz social, la amistad verdadera, las relaciones de pareja³, etc. Pero poco se habla sobre ¿Cómo debería ser este diálogo? ¿Qué condiciones debería tener para que sea auténtico? ¿Qué garantiza que hubo un diálogo bueno y real más allá del hecho de intercambiar una serie de contenidos?

¹ Tokumura, *La amistad en el principito*, 7. En este texto se puede ver la fuerza que tiene esta idea en la obra de Antoine de Saint Exupery, como una aproximación antropológica fundamental.

² Véase: Jaramillo, Gabriel, *Contexto actual del diálogo y posibilidad de un diálogo cordial desde una perspectiva realista y subjetiva*. Tesis de Maestría en Humanidades, Universidad Católica de Oriente, Rionegro, 2016.

³ Algunos estudios sobre esta necesidad en las familias y en los jóvenes colombianos se pueden ver en: One Hope, *Estado espiritual de la niñez mundial*, 11-12. En el marco post-conflicto en Colombia: Páez, *La familia rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia*, 163-168. Y en la psicología: Schulz, *El arte de conversar. Psicología de la comunicación verbal*.

Se necesitan más elementos aparte de la emisión y recepción de un mensaje para que exista un diálogo real entre dos o más sujetos, por lo que es preciso indagar sobre la posibilidad de un diálogo nuevo, abierto, sincero y profundo que lleve a un encuentro y comunión con el otro. Como bien lo expresa Gadamer, en un verdadero diálogo “los dialogantes son menos los directores que los dirigidos. Lo que ‘saldrá’ de una conversación no lo puede saber nadie por anticipado”⁴, porque más allá de un consenso o negociación entre las partes implicadas, un verdadero diálogo busca crear el espacio que permita a los interlocutores un encuentro cordial, pues “forma parte de toda verdadera conversación el atender realmente al otro, dejar valer sus puntos de vista y ponerse en su lugar”⁵.

En una sociedad global e híper conectada gracias a los avances informáticos y tele-comunicativos, se terminó solapando otros aspectos del diálogo interpersonal y profundo, que terminan dejando al sujeto en una situación de ruptura y soledad. Se trata aquí de una soledad subjetiva e interior, como ya la había percibido el psicólogo y teólogo Ignace Lepp, al comparar la ambivalencia de un ser humano que según los estudios sociológicos nunca había estado tan acompañado, pero al mismo tiempo, según los diagnósticos psicológicos, nunca tan “terriblemente sólo en medio de la multitud”⁶. Es así como concluye Lepp que:

La contradicción entre sociólogo y psicólogo es solo aparente. La realidad de la soledad, como todas las realidades existenciales, es ambigua. No significa necesariamente, ni primariamente, la separación física del resto de los hombres [...] Su realidad es positiva, de orden moral y espiritual. La soledad resulta de una ruptura entre lo subjetivo y lo objetivo⁷.

2.1. RUPTURA ENTRE LA DIMENSIÓN OBJETIVA Y SUBJETIVA

Se podría decir que este diagnóstico que se hizo hace más de 60 años aún tiene vigencia hoy. Si se sentaran a conversar un sociólogo y un psicólogo, podrían dar razón de la ruptura entre la dimensión subjetiva y objetiva de la persona, por lo que es necesario considerar de qué se está hablando en estas dos dimensiones de la comunicación humana.

⁴ Gadamer, *Verdad y método I*, 461.

⁵ *Ibíd.*, 463.

⁶ Lepp, *La Comunicación de las existencias*, 10.

⁷ *Ibíd.*

Por dimensión objetiva del diálogo, se entiende con Mariano Ure, la dimensión que está determinada por la radicación *ontodialógica*⁸ del ser humano, que en cuanto tal, está situado en un determinado contexto histórico, con un idioma y con una experiencia humana que lo conecta a otros seres semejantes a él. Esta dimensión hace posible hablar de lo mismo de manera lógica y comprensible, llegar a un acuerdo a pesar de las diferencias de opinión, verbalizar las propias vivencias y al mismo tiempo ser capaz de dar razón de los demás. El mundo objetivo permite categorizar y tratar de captar las intuiciones, formas, sentimientos y demás experiencias espontáneas que desbordan al mismo ser humano.

La dimensión subjetiva por su parte, hace posible la alteridad y la relación, ponerse en el lugar del otro y tener un acercamiento cordial y amistoso. Permite entender que las palabras y los conceptos nunca llegan a expresar de manera total la realidad más personal y viva, valorando así la importancia de considerar el contexto y todos los factores que rodean el contenido objetivo. Teniendo en cuenta la subjetividad se comprende mejor la amplitud del diálogo, el cual no sólo se sirve de las muletas o andamios del lenguaje verbal, sino que además se expresa en gestos y miradas; en tonos, formas y colores que enriquecen toda conversación y deben ser interpretados correctamente.

Cuando rompen éstas dos dimensiones y se separan, se generan extrapolaciones que fracturan que sesgan la realidad. Cuando se separa la dimensión subjetiva, el diálogo puede caer en un proceso subjetivista centrado exclusivamente en las emociones y sentimientos, alejado de la realidad de los otros, encerrado en la autorreferencialidad de un monólogo infecundo y esclavo del relativismo que endiosa el yo como medida de todas las cosas.

Cuando se va al otro polo por intentar salvaguardar la objetividad dialógica, el diálogo puede convertirse en un frío instrumento para comunicar ideas y que es míope para captar la riqueza comunicativa que trasciende el racionalismo. El diálogo puede caer en mera negociación o argumentación que podría terminar con el dominio autoritario de la posición más fuerte, la exclusión de quienes piensan distinto y la cerrazón en un rígido dogmatismo.

3. EL DIÁLOGO CORDIAL

Para poder plantear el diálogo cordial como un nuevo diálogo que responda a la profunda dimensión relacional de la persona y que logre una síntesis entre las dos dimensiones que están contrapuestas, se hace necesario ahondar primero en los conceptos

⁸ Ure, *Filosofía de la comunicación en tiempos digitales*, 43.

relacionales sobre los que versará la presente conversación: diálogo y cordial. Como afirma Julián Marías, “la primera manera de interpretar la realidad es nombrándola. Es muy pobre el lenguaje en español e inglés para expresar las relaciones afectivas y distinguirlas [...] La pobreza lingüística empobrece la realidad [...] La vuelve confusa, tosca”⁹.

3.1. DIÁLOGO

Diá-logo es una palabra compuesta por dos palabras. *Diá* es un artículo que significa: a través de, por medio de, a causa de, mediante, sobre la base de¹⁰ y la palabra *logos* admite una gran variedad de significados como: palabra, razón, relato, revelación, ley, virtud, relación y verdad¹¹. *Diá-logos* se puede comprender como un vínculo *a través de la palabra y la razón*, una búsqueda en la relación, un encuentro por medio de la verdad, una experiencia sobre la base del relato y la revelación. El “logos” que constituye el elemento base a través del cual se da la relación puede ser una persona, un texto, la naturaleza o el Logos que estaba al principio de la creación (Jn 1, 1).

Sin duda, al estar la persona referida “esencialmente al diálogo”¹², y por lo tanto ligada “ob-ligada”¹³ a dialogar con la realidad que la envuelve, como diría Adela Cortina; se puede entender que todos estos “logos” están conectados. En esta línea se entiende con Ratzinger que “en la palabra humana entra también, juntamente con el logos humano, el logos de todo ser”¹⁴, retumbando de manera particular el Logos divino que teje una relación con cada persona en la que involucra siempre a otras personas e incluso a la creación¹⁵.

Así entendido el *diá-logo*, puede convertirse en un medio para encontrar la verdad, para que se logre la amistad entre las personas y para poseer relaciones cordiales con los demás. El *diá-logo* puede dar a luz una “búsqueda cooperativa de la verdad”¹⁶ en la que se encuentren razones y se pueda llegar a un consenso y mutuo entendimiento, pero también, como afirma el antropólogo pedagógico José María Barrio, es un fin en sí mismo:

Diálogo es una auténtica praxis, un fin en sí mismo, y no un medio para obtener consenso. El diálogo que se plantea con la finalidad de lograr un consenso es más bien un tipo concreto de diálogo, que podríamos denominar negociación. Más un diálogo que acabe en

⁹ Marías, *Breve tratado de la ilusión*, 21.

¹⁰ Véase: Oepke, A., “*Διά*”, 152.

¹¹ Véase: Debrunner, A. “*Λόγος*”, 496.

¹² Guardini, *Mundo y persona*, 117.

¹³ Cortina, *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, 194.

¹⁴ Ratzinger, *Introducción al cristianismo*, 70.

¹⁵ Papa Francisco, *Laudato Si'*, 84.

¹⁶ Cortina, *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, 179.

desacuerdo no por eso es menos satisfactorio como diálogo. Los amigos lo saben bien¹⁷.

3.2. CORDIAL

En el logos que se comunica en el *diá-logo*, está presente la dimensión cordial, porque en el corazón hay también razones y contenidos que se han extraviado en el diálogo, que como afirma Adela Cortina, son “razones del corazón que la razón geométrica y la productiva desconocen”¹⁸.

Cordial viene del latín *cor, cordis*, que significa: “corazón, estómago, alma, inteligencia y cabeza”¹⁹. Suena extraño que una misma palabra pueda usarse para designar realidades tan distintas, pero la amplitud del horizonte conceptual de los antiguos era capaz de ver esta realidad de manera unitaria. Lewis lo explica de la siguiente manera: “la cabeza domina el estómago a través del corazón”²⁰. Para este pensador inglés, en el corazón tienen lugar la magnanimidad, las emociones y los sentimientos estables, porque el corazón y los sentimientos: “son los indispensables oficiales de enlace entre el hombre cerebral y el visceral. Se puede decir, incluso, que es por este elemento intermedio que el hombre es hombre, ya que por su intelecto es un mero espíritu, y un mero animal por su apetito”²¹.

El corazón es el que permite ser al hombre lo que es, de lo que se deduce que la falta de humanidad es una atrofia cardíaca que lleva al endurecimiento de la existencia, porque como dice Marías, “la persona humana, antes que inteligente o racional, es criatura amorosa”²² y cuando no ama con el corazón, con su mente y con sus entrañas, es incapaz de ser persona y de ver a los demás como tales. *Cordis* trata de expresar la realidad más íntima y auténtica de la persona, su centro más profundo donde está “lo íntimo y oculto” (1P 3,4), de donde brotan las intenciones buenas y “los malos pensamientos” (Mc 7, 21). *Cordis* es “sin duda *afecto*, pero también *inteligencia, talento, espíritu*, incluso estómago, porque hay que tener estómago –y mucho- para ser justo”²³.

¹⁷ Barrio, *El balcón de Sócrates. Una propuesta frente al nihilismo*, 48

¹⁸ Cortina, *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, 191.

¹⁹ Blanquez, *Diccionario manual latino-español y español-latino*, 144.

²⁰ Lewis, *La Abolición del hombre*, 10.

²¹ *Ibíd.*, 11.

²² Marías, *Persona*, 176.

²³ Cortina, *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, 193.

En el griego bíblico, *Kardia* es la palabra que designa esta dimensión cordial, la cual se entiende como el asiento, el lugar y el “órgano por el que Dios se dirige al hombre”²⁴. Se trata de un sentido figurado que intenta materializar una realidad espiritual, que siendo inmaterial se puede sentir y expresar fácticamente, aunque de manera muy precaria. Este lugar es sumamente rico, pues constituye “la sede de los pensamientos, deseos y pasiones [...] el centro religioso con el cual trata Dios, que es la raíz de la vida religiosa, y que determina la conducta moral”²⁵.

Siendo una realidad inmensamente rica, “el corazón es lo más desconcertante, e incluso perverso. ¿Quién puede conocerlo?” (Jr 17,9). Es una gran paradoja existencial que el hombre queriendo amar genere desamor y frustre el anhelo más hondo que palpita en su interior, por lo que es necesario ahondar cada vez en su comprensión.

3.3. EL DIÁLOGO CORDIAL

“Piensa el sentimiento, siente el pensamiento”²⁶, es una bella síntesis entre el sentir y el pensar expresado en lenguaje poético, no sólo para ser contemplado una y otra vez con fruición, sino también para ser considerado con seriedad intelectual y filosófica. El diálogo cordial se inspira en esta idea tomada de la escuela de Madrid con los aportes de pensadores como Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Xavier Zubiri, Antonio Machado, María Zambrano y Julián Marías²⁷, quienes han hablado de la razón cordial.

El diálogo cordial, así como ese pensamiento que siente o ese sentimiento que piensa, se plantea como una categorización que intenta captar la vida en su desenvolvimiento dinámico. En este sentido, el diálogo cordial puede ser una síntesis que responda al ser de la persona entendida como un sujeto relacional y ontodialógico, que se despliega en un constante dinamismo de encuentro con Dios, con su propio ser, con el prójimo y con la creación.

Diálogo cordial, es un *diá-logos* del corazón que involucra razón y sentimientos, un encuentro a través de la palabra que busca la verdad con mayúscula que esta por develarse, pero también que acepta las convicciones subjetivas de cada uno de los implicados en el diálogo. Diálogo en el que el respeto por la persona motiva la sinceridad para asentir o

²⁴ De Ausejo, “Corazón”, 375.

²⁵ Behm, H., “Καρδία”, 410.

²⁶ Unamuno y Jugo, *Poesías*, 10.

²⁷ Véase: Aldo, *La persona como ser en relación en el pensamiento de Julián Marías*, 19-43; y, Marías, *La fecundidad de la generación del 98*.

disentir con ella en el terreno de lo opinable, porque justamente el respeto al otro exige tomar postura frente a su propia opinión²⁸.

Se trata de un diálogo que acompaña todos los contextos en los que se despliega el ser humano y que tiñe de una determinada tonalidad las conversaciones, sean de tipo académicas, laborales, comerciales, existenciales, espirituales, familiares, etc. De forma que por más que se mude de lugar, no se muda de corazón, porque el corazón es justamente el espacio en el que se puede lograr el encuentro verdadero a través de la palabra. El corazón permite no sólo comunicar la chispa adecuada que precisa cada encuentro y cada diálogo interpersonal, sino que además permite acoger de forma cálida la luz y el mensaje objetivo que el otro quiere decir con la carga subjetiva con la que lo dona.

Siguiendo los derroteros de la cordialidad trazados por Julián Marías, es posible hablar del diálogo cordial como un estilo o temple propio de hablar. Para este pensador español, el temple es la “modulación de la instalación”²⁹, es decir, la afinación propia como se sitúa el ser ontodialógico en la vida. Este temple constituye una *ob-ligación* propia del ser persona, porque a fin de cuentas se tiene que vivir de algún modo la existencia:

Puedo hablar fríamente, cordialmente, irritadamente, autoritariamente, apasionadamente, amorosamente, sumisamente; puedo hablar ‘destempladamente’, porque hay un temple peculiar que se llama destemple. La instalación lingüística se modula en muy varios temples; ninguno es necesario; pero es necesario estar en alguno, hablar desde uno de ellos. Y quien dice hablar dice escuchar o escribir o leer³⁰.

Se podría hablar del diálogo cordial como un temple que busca responder a la condición de la persona como *criatura amorosa*, la cual precisa de una conversación abierta y espontánea, un diálogo de corazón a corazón que arda de amor por donarse en la comunicación, porque “el amor consiste en el mutuo decirse”³¹. Amar es entregarse de manera total y generosa a través de las palabras, gestos y miradas; es recuperar la fruición y el gusto por la vida, el disfrute de los placeres sencillos y el deleite en la propia instalación profesional en la que cada uno se encuentre. El diálogo amoroso llena de elocuencia y efusividad todos los oficios, cargándolos de dignidad, sencillez y belleza, sea el servicio

²⁸ Se entiende aquí la opinión como una pretensión de verdad.

²⁹ Marías, *La educación sentimental*, 21.

³⁰ Ídem, *Antropología Metafísica*, 236.

³¹ *Ibíd.*, 280.

doméstico o la gerencia de una multinacional. Vivir destemplado impide el encuentro verdadero que palpita en el corazón de la persona.

Como en el caso de una guitarra destemplada que necesita ser afinada para poder comunicar su belleza, el diálogo cordial es una invitación a templar la propia vida desde el lenguaje de lo bello que se articula mejor desde el arte, la literatura, el teatro, la poesía y la música, las cuales llegan a captar mejor la hermosura presente en la naturaleza, la fragilidad, la alteridad y la propia condición humana.

4. APORTES DEL DIÁLOGO CORDIAL A LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

Luego de contextualizar la situación del diálogo en la actualidad y plantear el diálogo cordial como una propuesta que intenta responder a los anhelos del ser humano contemporáneo, es preciso describir algunos de sus aportes a la teología fundamental³². Mucho más se puede decir del diálogo cordial y de cómo este puede recuperar el carácter bello y lírico de la existencia, pero ahora corresponde desarrollar algunas de sus contribuciones a la teología fundamental para que esta pueda desplegar su propia belleza y lirismo.

No es fácil la labor del teólogo al querer hablar del inefable que no puede ser visto (Jn 1, 11), de un Dios que trasciende las categorías humanas y se rehúsa a ser encerrado en conceptos que abstraen la vida. La teología no es un mero constructo conceptual, porque como afirma el Papa la “idea desconectada de la realidad origina idealismos y nominalismos ineficaces, que a lo sumo clasifican o definen, pero no convocan. Lo que convoca es la realidad iluminada por el razonamiento”³³. El quehacer teológico o *teologar*³⁴, es un desafío que requiere experiencia de contemplación, encuentro cordial con Dios y purificación del corazón, como lo afirma uno de los primeros teólogos del cristianismo, San Gregorio

³²Este ejercicio hermenéutico que quiere fundamentar la teología desde una categoría traída del campo de las humanidades, está inspirada en otros trabajos hermenéuticos que centran su atención en conceptos como: la teoría de la acción comunicativa (véase: Peukert, *Teoría de la ciencia y teología fundamental*) y la categoría encuentro (véase: Rodríguez, *El encuentro, propuesta para una teología fundamental*).

³³ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 232.

³⁴ Si bien no es un verbo reconocido por la rae, es una expresión usada por algunos teólogos como Marko Rupnik y Luis María Armendáriz, para hablar del ejercicio de hacer teología. Se prefiere a *teologizar*, la cual hace alusión a discurrir sobre principios teológicos y no a hacer teología como un ejercicio creyente y orante como fue concebido desde la antigüedad.

Nacianceno: “no a cualquiera, escuchadme bien, no a cualquiera le corresponde hablar de Dios. No es ésta una cosa que se adquiera a bajo precio”³⁵.

Teologar para el Nacianceno, también implica una experiencia de encuentro cordial con los destinatarios de dicha experiencia que se desea comunicar. Expresar la vivencia cordial del teólogo, implica considerar “cómo debe ser, con quiénes, cuándo y hasta dónde se debe discutir”³⁶. En este sentido, este Padre Capadocio habló en sus oraciones teológicas 12 y 32, sobre las exigencias líricas del teologar que bien las resume el Jesuita Rupnik al recordar la importancia del diálogo en el Nacianceno, quien se auto-consideraba *boca de Cristo* y *siervo del verbo*, porque “quien se dispone a hablar de Dios debe afinar su mente y su lengua, como un instrumento musical que se deja tocar a un artista excelente: El Espíritu Santo. También los oyentes deben primeramente “sintonizarse con el Espíritu” (*synarmózēin to Pneúmatōi*)”³⁷.

Ciertamente, la vocación teológica exige como en el caso de la guitarra, templar cada una de sus cuerdas antes de dialogar con Dios y con la comunidad creyente, para que el verdadero artista, el Espíritu Santo, pueda interpretar bellas melodías a través de frágiles instrumentos (2Co 4, 7). Afinar en este sentido, se podría entender como fundamentar.

La teología fundamental, como su nombre lo indica, busca recabar en los fundamentos de la teología³⁸, en el corazón mismo del diálogo entre Dios y los hombres que busca asumir la teología. La teología es un asunto de corazón apasionado que quiere ir a los fundamentos últimos de la fe como lo expresa bellamente la Escritura: “dad culto al Señor, Cristo, en vuestros corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza” (1P 3, 15). Este ejercicio de teologar sobre los fundamentos, si bien ha estado presente desde los inicios, recién en el siglo XIX toma una fisonomía particular dentro de la teología. Como lo desarrolla Martínez: “la expresión ‘teología fundamental’ surge tan sólo en el siglo XIX para denominar originalmente la disciplina teológica que pretende asumir en dicho momento la tarea de defensa del cristianismo”³⁹.

Según Martínez, la comprensión que se tiene de teología fundamental ha ido evolucionando desde una concepción apologética de defensa a una consideración más

³⁵ Gregorio Nacianceno, *Discursos teológicos*, discurso 27, 3.

³⁶ *Ibíd.*, 28, 1.

³⁷ Rupnik, *Teología de la evangelización desde la Belleza*, 179.

³⁸ Peukert, *Teoría de la ciencia y teología fundamental*, 7-9.

³⁹ Martínez, *Teología fundamental*, 203.

abierta, de tender puentes en el diálogo⁴⁰. Los matices y maneras de entender la teología fundamental ilustran “el desacuerdo reinante en este campo [...] no se puede fijar de una vez y definitivamente una definición de teología fundamental, como tampoco de su tema, asunto, objetivo o método, porque esta disciplina teológica –como toda teología– responde a un diálogo”⁴¹. Diálogo que constituye su elemento vertebrador.

Así como existen diferentes definiciones para entender esta disciplina, también pueden existir diferentes metáforas, porque toda teología fundamental necesita de metáforas para tratar de entender la vida en su dinamismo, como Jesús mismo lo hacía al usar parábolas en su anuncio del Reino. Hans Waldenfels por ejemplo, usa la metáfora de la puerta:

Se puede comparar el quehacer del teólogo fundamental con la espera en el umbral de la casa [...] el punto decisivo de la teología cristiana consiste entonces en mostrar la puerta de la que hablamos metafóricamente como la puerta de la salvación [...] siguiendo la metáfora, si la teología fundamental es una ciencia que está a la puerta, la dogmática será la ciencia del interior de la casa⁴².

La teología necesita recurrir a otros lenguajes como lo afirma José Alcaín: “se trata de una auténtica creación o recreación de lenguaje. Y toda creación sigue más las leyes de la inspiración poética que las del método. Por ello, junto al trabajo metódico, se requiere la inspiración creadora del poeta y del santo”⁴³. La guitarra será la metáfora que se usará para intentar afinar la teología fundamental a la luz de seis aportes inspirados en el diálogo cordial, de manera que esta responda a las necesidades del sujeto contemporáneo que a veces percibe el ámbito teológico como un discurso frío y distante, como lo viene insistiendo el Papa a los teólogos desde el inicio de su pontificado: “lleven en el corazón la finalidad evangelizadora de la Iglesia y también de la teología, y no se contenten con una teología de escritorio”⁴⁴.

4.1. DIÁLOGO CORDIAL COMO SIGNO DE LOS TIEMPOS

Por lo regular, una guitarra se afina con un diapasón que ayuda a afinar la primera cuerda en el quinto traste. Una vez afinada la primera cuerda, la más aguda de todas, se

⁴⁰ Para un estudio más profundo sobre el diálogo en la teología contemporánea, véase: Marshall, *Theology and dialogue. Essays in conversation with George Lindbeck*; Izquierdo, *Teología Fundamental, Temas y propuestas para el nuevo milenio*; y Pablo VI, *Ecclesiam Suam*, 27-31.

⁴¹ *Ibid.*, 206.

⁴² Wandelfels, *Teología fundamental contextual*, 104-105.

⁴³ Alcaín, *El lenguaje teológico*, 558.

⁴⁴ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 133.

pueden afinar las demás cuerdas. En la teología, así como en la guitarra, cada una de sus cuerdas están íntimamente relacionadas, no se puede tocar un acorde con una sola cuerda, se necesita de las demás. Sin duda, hay cuerdas que se desgastan más que otras y que es preciso afinar una y otra vez como es el caso de esta primera cuerda.

La teología como esfuerzo humano por acoger la revelación de Dios, como lo afirma la comisión teológica internacional, “aspira a comprender de manera racional y sistemática la verdad salvadora de Dios”⁴⁵. Esta aspiración va aparejada de un diálogo con los signos de los tiempos que ayude a discernirlos adecuadamente, con una “disposición a buscar la forma en que el Espíritu de Dios pudiera estar hablando por medio de tales acontecimientos”⁴⁶. Se trata de un discernimiento agudo y fino que lleva a afirmar con Torres Queiruga que la teología es contextual, “en diálogo cordial y bifronte con la teología y la cultura”⁴⁷, que encuentra en la postmodernidad una puerta y no un muro, ve una oportunidad para entrar en diálogo y no para aislar al otro.

Olga Consuelo Vélez al hablar de la importancia del método que configura distintas teologías contextuales en diálogo con la postmodernidad y su propia matriz cultural, resalta la necesidad de una alfabetización teológica que tome “conciencia de la urgencia de aprender a leer y escribir nuestra fe”⁴⁸. Como afirma George Lindbeck, se requiere una alfabetización que permita un diálogo con las religiones, “como idiomas que tratan con aquello que es más importante -con las cuestiones fundamentales de la vida y la muerte, lo correcto y lo incorrecto, el caos y el orden, el significado y el sinsentido-”⁴⁹.

Más referencias se podrían citar sobre la importancia de un diálogo nuevo en la teología, que no sólo esté abierto a los signos de los tiempos, sino que en sí mismo, se entiende como un signo de los tiempos, un lugar teológico desde el cual se puede teologar sobre un Dios que se hace presente en el diálogo del sujeto contemporáneo. Como afirma Jacques Haers, existe en los teólogos:

Un sentimiento de inquietud, frustración o insatisfacción con teologías que parecen haber perdido su conexión con la realidad dejando de responder a las muchas inquietudes y problemas de nuestro mundo contemporáneo [...] Por supuesto, esta frustración

⁴⁵ Comisión Teológica Internacional, *La teología hoy: perspectivas, principios y criterios*, 15.

⁴⁶ *Ibid.*, 55.

⁴⁷ Torres Queiruga, 282-283.

⁴⁸ Vélez, *Repensando las “Teologías en el contexto de la posmodernidad”*, 83.

⁴⁹ Lindbeck, *The nature of doctrine, Religion and Theology in a Postliberal Age*, 40. La traducción es del autor.

puede ser replanteada en una manera más positiva, precisamente como el deseo de teologías que den respuesta, responsables y comprometidas. E incluso más que un deseo, parece ser una intuición que reflexiones teológicas construidas en clave o raíces metafóricas como “relación”, “encuentro”, “conectividad” y “conversación”, podrían ser buenas candidatas para una renovación y fructuosa interacción con la realidad⁵⁰.

4.2. AFINACIÓN ONTOLÓGICA RELACIONAL

Si la renovación de la teología pasa por la hermenéutica de la relación y el diálogo que constituyen un importante signo de los tiempos postmodernos, ya al afinar la primera cuerda se va templando la segunda. Una cuerda afina a la otra y la categoría de la relación constituye aquí un importante signo de los tiempos como bien lo expresó Benedicto XVI:

Hoy la humanidad aparece mucho más interactiva que antes: esa mayor vecindad debe transformarse en verdadera comunión [...] Dicho pensamiento obliga a una *profundización crítica y valorativa de la categoría de la relación*. Es un compromiso que no puede llevarse a cabo sólo con las ciencias sociales, dado que requiere la aportación de saberes como la metafísica y la teología, para captar con claridad la dignidad trascendente del hombre⁵¹.

La ontología relacional tiene mucho que aportar en este esfuerzo por comprender al ser humano no como una sustancia que se entiende de manera aislada sino desde la relación de un yo y un tú. Desde aquí se puede construir una antropología que se desprende de la revelación de un Dios trinitario que es eminentemente relacional. Un Padre que crea en relación de amor con el Hijo y el Espíritu Santo, y crea para la relación.

La teología fundamental se puede afinar desde la comprensión de un Dios relacional. Si Dios en el corazón mismo de su ser es uno en tres personas, el hombre y la mujer portan la huella de este ser personal que los une entre sí y con la creación de una manera tan íntima que no hay lugar para el individualismo y el egoísmo, que como lo afirma Zizioulas, ha sido el fundamento sobre el que “el pensamiento occidental no ha cesado de asentar su propia cultura”⁵².

En la perspectiva del Concilio Vaticano II, la teología fundamental tiene al hombre y la mujer como centro de sus preocupaciones, con todos los gozos, esperanzas y angustias

⁵⁰ Haers, *Theology and conversation*, 1. La traducción es del autor.

⁵¹ Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, 53.

⁵² Zizioulas, *Comunión y alteridad. Persona e Iglesia*, 13.

“de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren”⁵³, porque como continúa afirmando, “nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”⁵⁴. En esta afinación ontológica, todo lo humano encuentra eco en el corazón del teólogo, incluso la misma ecología hace parte del cultivo humano. Es importante aquí resaltar con el Concilio el “*sobre todo de los pobres*” que es acentuado nuevamente en Aparecida⁵⁵.

4.3. AFINAR LA COMUNIÓN ECLESIAL

En la metáfora antes citada del teólogo fundamental como el que espera en el umbral de una casa y por ello se encuentra al mismo tiempo afuera y adentro de la misma, podría pasar, que por salir e iluminar las periferias, se descuiden las labores domésticas y se termine oscureciendo la vida interior de la casa. Si bien la teología fundamental que se está afinando, es en Palabras de García Maestro una “disciplina teológica, como una materia teológica de *frontera*”⁵⁶, es importante entender que las periferias no son sólo geográficas sino existenciales, que como en el ejemplo del buen Samaritano (Lc 10, 25-37), podría ser el hermano de sangre o de fe que está a mi lado.

La teología surge del diálogo intra-trinitario de una comunidad que la convierte en su interior en lugar de frontera, al mostrarle al mundo con autenticidad que el amor es real y se puede vivir. Jesús mismo antes de partir de este mundo le rogó al Padre de manera insistente por la unidad de sus discípulos, para que en la unidad eclesial se haga presente el Dios Trinitario y sean testimonio elocuente de comunión, porque el testimonio habla más que las palabras, “que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has envidado” (Jn 17, 21).

La Iglesia como sacramento de comunión, no sólo ha sufrido muchas rupturas en el diálogo como se puede constatar en el cisma de oriente o la reforma protestante, también en el presente es amenazada por las propias tensiones que se generan al interior de la Iglesia y que ameritan con urgencia un diálogo paciente. Como insistía el Papa Benedicto XVI a propósito de los carismas reformadores que surgieron a partir del Concilio, se trata de un diálogo que tiene que pasar por las tensiones de un parto, como en el caso de San Francisco de Asís, quien al iniciar un movimiento reformador que puso en crisis la jerarquía, tuvo

⁵³ Concilio Vaticano II, “*Constitución pastoral Gaudium et spes, sobre la Iglesia en el mundo actual*” 1.

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ Celam, *V Conferencia general del episcopado latinoamericano, Aparecida*, 147.

⁵⁶ García Maestro, *La teología del siglo XXI. Hacia una teología del diálogo*, 19.

también que “encastrarse en un esqueleto jurídico, pero, al final, nació una realidad que vive aún hoy y que vivirá en el futuro”⁵⁷.

El poeta de Asís llegó a ser santo siendo obediente y con Jesucristo se convirtió en causa de salvación (Hb 5, 9) y de unidad. La historia de los grandes reformadores ha estado teñida por este diálogo que asume la tradición y lo nuevo desde una hermenéutica de renovación en continuidad, como lo hizo la *ressourcement*⁵⁸. Esta corriente, al querer asumir el espíritu de la contemporaneidad, lo hizo al mismo tiempo asumiendo las fuentes de la revelación, los padres de la iglesia y en comunión con el magisterio. En el diálogo intergeneracional propio del temple cordial, se descubre como la clave de lo moderno está escondida en el pasado.

Para templar el diálogo cordial es preciso asumir desde la ontología relacional, las distintas corrientes teológicas y sus diferentes acentos, como bien lo resume Ratzinger hablando de los movimientos teológicos que se encuentran en el Concilio Vaticano II:

En muchas ocasiones parecían directamente contrarios, tanto desde el punto de vista de sus posturas fundamentales, como desde el de su orientación teológica. El movimiento litúrgico gustaba, incluso, de calificar su piedad de “objetivamente” sacramental, frente a él, saltaba a la vista la marcada acentuación de lo subjetivo y lo personal en el movimiento mariano [...] entre las tareas de un Concilio celebrado en esta época tenía que estar la de determinar la relación correcta entre estos dos movimientos divergentes y la de conducirlos a una fecunda unidad (sin eliminar simplemente la tensión).⁵⁹

4.4. EL TEMPLE PROPIO DE LA TEOLOGÍA TRINITARIA

En esta afinación teológica fundamental en la que una cuerda ayuda a afinar la otra, se llega a las cuerdas graves que dan los sonidos bajos del acorde. La cuarta cuerda es la menos grave de las tres, pero la que más se desgasta junto con la primera. En esta cuerda que se encuentra en el centro del instrumento, se temple el fundamento del diálogo cordial.

En este sonido grave, retumba el logos divino que está presente en todo diálogos y que “palpita en el corazón de todos”⁶⁰ porque como afirma Marko Rupnik “el medio

⁵⁷ Benedicto XIV, *Encuentro con los párrocos y sacerdotes de la Diócesis de Roma*, 4.

⁵⁸ Véase: Kristiansen, *Key Theological Thinkers: From Modern to Postmodern*, 39-41.

⁵⁹ Ratzinger y Voh Balthasar, *María, Iglesia naciente*, 14-15.

⁶⁰ Papa Francisco, *Encuentro con las autoridades, el cuerpo diplomático y algunos representantes de la sociedad civil*, 7 de septiembre de 2017.

privilegiado de unión espiritual son las palabras”⁶¹ y Dios es Palabra. Fue preciso comenzar afinando las cuerdas agudas de la historia, la centralidad de la persona y la comunión eclesial, para poder abrirle un espacio más profundo y de mayor peso a la teología trinitaria porque como afirma Ratzinger, “enmudece el testimonio de Dios cuando el lenguaje se convierte en técnica de comunicación”⁶².

El testimonio del Dios Tri-uno atraviesa toda la Sagrada Escritura desde la creación por medio de su Palabra y su Espíritu que aleteaba sobre las aguas (Gen. 1, 3), la encarnación en la que El Padre envía su Espíritu a la Virgen María (Lc 1, 35; Mt 1, 18), el bautismo de Jesús en el Jordán en la que el Padre pide que escuchen al Hijo y desciende el Espíritu en forma de Paloma (Mc 1, 9-11), así como los acontecimientos de la transfiguración (Mc 9, 2-8), la oración sacerdotal de Jesús (Jn 17), la resurrección (Rm 8, 11) y Pentecostés (Hch 2, 1-4).

Nos recuerda Dei Verbum, que el “Dios invisible (Col 1, 15; 1Tm 1, 17), movido de amor, habla a los hombres como a amigos (Ex 33, 11; Jn 15, 14-15), trata con ellos (Ba 3, 38) para invitarlos y recibirlos en su compañía”⁶³. La Trinidad que vive en un diálogo eterno y amoroso, quiere invitar a cada uno a participar de este diálogo amoroso como lo repite una y otra vez la Escritura: “Ojalá escuchéis hoy su voz: no ‘endurezcáis el corazón” (Sal 94, 7-8), “mira que estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo” (Ap 3, 20).

La palabra de Dios es la que convoca, es viva y omnipresente. Por eso habla en hechos y palabras, en la naturaleza y los acontecimientos históricos, en el pobre, el empresario, el niño, el anciano, porque hay muchos lugares teológicos en los que resuena el Logos. Los teólogos para poder dialogar primero deben escuchar “deben no solamente ser oyentes de la Palabra (por usar una expresión de Rahner) o de la comunidad eclesial, sino oyentes del que no cree”⁶⁴.

Dios habla permanentemente y esto lo distingue de los ídolos que “tienen boca y no hablan” (Sal 115, 5), pero es la persona como sujeto teologal la que cierra la puerta de su corazón, porque es en el corazón donde hay que escuchar y responder a Dios. Dios comunica el amor de su corazón a cada corazón, invitando a comunicar ese mismo amor a los demás, en especial a los más pobres y los que más sufren.

⁶¹ Rupnik, *Teología de la evangelización desde la Belleza*, 173.

⁶² Ratzinger, *Introducción al cristianismo*, 25.

⁶³ Concilio Vaticano II, “*Constitución dogmática Dei verbum*” 2.

⁶⁴ García Maestro, *La teología del siglo XXI. Hacia una teología del diálogo*, 19.

4.5. LA CONVERSACIÓN COMO CONVERSIÓN

Participar de manera existencial en el diálogo trinitario, supone ciertamente una auténtica transformación. Al templar cada una de las cuerdas, ya se estaba presentando de manera implícita un itinerario de conversión pastoral para todo aquel que quiere teologar. Las interpelaciones del Papa Francisco van en esta misma línea, como se lo recordaba a los estudiantes de teología de la Universidad Católica de Argentina:

Debemos guardarnos de una teología que se agota en la disputa académica o que contempla la humanidad desde un castillo de cristal. Se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable [...] la teología también debe hacerse cargo de los conflictos: no sólo de los que experimentamos dentro de la Iglesia, sino también de los que afectan a todo el mundo y que se viven por las calles de Latinoamérica. No se conformen con una teología de despacho⁶⁵.

El problema es ciertamente complejo porque se terminó generando un dualismo entre dogmática y praxis⁶⁶, que aplicado a la vida concreta del teólogo se expresa en una separación entre teología y vida. En los orígenes del teologar cristiano, como se vio con el Nacianceno, el teólogo era al mismo tiempo el místico y el santo. Según Von Balthasar, esta separación tiene sus raíces ya en la escolástica medieval:

No existe seguramente en la historia de la teología católica un acontecimiento menos estudiado y, sin embargo, merecedor de una atención mayor que el hecho de que, a partir de la gran Escolástica, haya habido muy pocos teólogos santos [...] teólogos en su sentido más pleno: como título de un maestro y doctor dentro de la iglesia⁶⁷.

La experiencia de conversar cordialmente tiene mucho que ver con la conversión evangélica, en cuanto que del encuentro con el corazón de Dios, es inevitable no dejar consumir las impurezas del propio corazón y salir encendido “hacia el corazón del mundo”⁶⁸ como lo afirma Aparecida. *Teologar/dialogar cordialmente* es una experiencia sumamente transformadora como ya lo expresó Gadamer en Verdad y método:

⁶⁵ Papa Francisco, *Carta del Santo Padre Francisco al gran canciller de la Pontificia universidad católica de argentina en el centenario de la facultad de teología*.

⁶⁶ Esta era una de las preocupaciones del entonces prefecto de la Congregación para la doctrina de la Fe, el cardenal Ratzinger. Un buen estudio al respecto se puede encontrar en: Meider-Hamidi y Schumacher, *El teólogo Josef Ratzinger*, 224-232.

⁶⁷ Von Balthasar, *Ensayos Teológicos. I Verbum caro*, 235.

⁶⁸ Celam, *V Conferencia general del episcopado latinoamericano, Aparecida*, 148.

La conversación deja siempre una huella en nosotros. Lo que hace que algo sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el otro algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo [...] La conversación posee una fuerza transformadora. Cuando una conversación se logra, nos queda algo, y algo queda en nosotros que nos transforma. Por eso la conversación ofrece una afinidad peculiar con la amistad⁶⁹.

Cuando se da una auténtica experiencia de diálogo cordial y éste deja huella en los interlocutores, es imposible no salir siendo otro, porque se dilata el corazón para que pueda acoger a los otros en su respectiva alteridad y dejar que se instalen en su corazón, porque es un lugar atractivo y ameno. No en vano se habló de la importancia del temple, porque así como un instrumento musical que está afinado ayuda a templar otro instrumento, así también lo es en la vida cotidiana un amigo que ayuda a otro a templarse. Las personas normalmente buscan cobijo en amigos que son seguro refugio como el ave busca anidar en un árbol frondoso, porque le da un techo de confianza y seguridad para resguardarse.

Lo que puede salir de un diálogo no es sólo un alumbramiento mayéutico en el que se dé a luz el conocimiento y se logre el consenso. Esto es sin duda importante y bastante laudable porque implica de suyo el haber pasado por el parto y el sufrimiento propio del engendrar, pero también se despierta la ilusión por el otro en el que se teje el trasvase de las relaciones padre-hijo, maestro-alumno, amigo-amiga, compañero-compañera.

4.6. COR AD COR LOQUITUR

Es en el diálogo del corazón donde mejor se expresa la condición humana como criatura amorosa, abierta a dejarse afectar por la fuerza del amor en todas sus dimensiones. Esta última cuerda, la más grave de todas, tiene la misma nota que la primera pero su sonoridad es más profunda, es un “mi” pero en dos octavas más abajo. Con esta cuerda se vuelve al punto de partida y se concluye la afinación con la profundidad del pensamiento teológico del Cardenal Newman y su moto cardenalicio: “El corazón le habla al corazón”.

Como buen reformador, Newman fue capaz de heredar una interpretación del pasado y darle un nuevo significado con su propia vida. *Cor ad cor loquitur*, es una frase que toma de San Francisco de Sales y la apropia vivencialmente en todo su quehacer, porque

⁶⁹ Gadamer, *Verdad y método II*, 206-207.

teologar/dialogar cordialmente era su temple vital. Newman pronunció su lema autobiográfico con el corazón más que con las palabras, por eso la única oportunidad en la que lo citó explícitamente fue en 1955:

Que tú mismo te hayas imbuido y estés convencido de la doctrina de la que quieres convencer a otros. El artificio supremo será la completa ausencia de artificio. Que las palabras quemem, pero no por los gritos o las gesticulaciones desaforadas, sino por el sentimiento interior. Que surjan más del corazón que de la boca. Por mucho que hablamos con la boca, es el corazón quien habla al corazón, la lengua no va más allá de los oídos⁷⁰.

El diálogo cordial ciertamente apunta a encender los corazones en el ejercicio pastoral. Pero, esto sólo se logra si es que hay fuego en el propio corazón. El diálogo de corazón a corazón según Lukács, expresa la teología conversacional y trinitaria de Newman, la cual está cargada de una fuerte influencia patristica que determinó su conversión del anglicanismo al catolicismo. Por este y otros motivos desarrollados por Lukács, Newman “puede ser llamado uno de los precursores del Concilio Vaticano II y de la teología de nuestros tiempos [...] la búsqueda sincera de la verdad lo hizo un pensador contemporáneo con nuestro tiempo, que puede ayudarnos en nuestro propio estudio de la teología”⁷¹.

La búsqueda de la verdad, su capacidad de captar en la diversidad de perspectivas subjetivas una sinfonía que dialoga con el dogma eclesial, la apertura a lo nuevo, un progresismo que pone a conversar los autores del siglo IV con los de su tiempo, así como su preocupación por la comunión eclesial; hacen de Newman un ejemplo concreto del diálogo cordial en la teología fundamental.

Como lo afirma Lukács, en el pensamiento de Newman, el dogma es una realidad cordial, bella y orante. Cuando se recita el credo no se está ante “una fórmula abstracta de declaraciones dogmáticas, o una síntesis conceptual sino un ‘himno de alabanza’, un ‘canto de amor’”⁷² o un diálogo cordial que expresa el lirismo del teologar fundamental. Es un canto de amor, una conversación con el corazón de Dios que pide ser acogido no como una idea, sino como un tú deseoso de entrar en relación y tocar el propio corazón. El problema que hace al dogma frío y distante, está en que “tenemos corazones de piedra, corazones tan duros

⁷⁰ Newman, *La idea de la universidad*, Encuentro, 184.

⁷¹ Lukács, *Conversatio cordium. Conversation as basic principle of Newman's Trinitology*, 270. Todas las citas tomadas de esta fuente son traducción libre del autor.

⁷² *Ibíd.*, 272.

como carreteras”⁷³. Frente a esto, plantea la contemplación “como el más seguro remedio [...] la meditación es ‘capaz de suavizar nuestro duro corazón’, así ‘poco a poco podremos obtener algo de calor, luz, vida y amor’”⁷⁴.

Este drama en el que Dios habla, se compromete y espera una respuesta, constituye la historia sagrada, que en Newman es entendida “no como drama actuado por nosotros como una audiencia, sino un drama en el que somos invitados a tomar parte” de manera libre y relacional. La economía de la salvación es un diálogo en el que el corazón de Dios “quiere extender su amorosa comunión afuera de la trinidad”⁷⁵.

5. CONCLUSIÓN

Luego de templar cada una de las cuerdas que harán resonar el diálogo cordial de la manera adecuada, se suscita algo inevitable que no siempre se prevé, pero que siempre se aguarda en el corazón. Un diálogo verdadero despierta el artista que todos llevan en su interior y que gusta de cantar con fruición y declamar con pasión. Inconscientemente se espera encontrar algo en un diálogo y salir cambiados interiormente por haber compartido con el amigo, revivido momentos especiales, resolver un asunto, desenredar un problema, objetivar una experiencia subjetiva, desahogar una pena, consolar a quien se quiere, etc.

Son muchas las experiencias que pueden surgir de un diálogo cordial y es imposible encasillarlas en este trabajo. El diálogo puede suscitar desde una pequeña sonrisa, gesto o abrazo lleno de cordialidad, hasta un noviazgo, una amistad impensada e inesperada, la solución de un conflicto con grupos al margen de la ley, la oportunidad para montar un nuevo negocio o un nuevo proyecto para mejorar la sociedad. En el *dialogar/teologar* que se ha afinado, se puede escuchar el Logos que retumba en el corazón, haciendo de todo diálogo una experiencia teologal de frontera.

Un verdadero diálogo cordial no termina en el instante determinado por las circunstancias espacio-temporales, sino que se prolonga como un disparo infinito que tiene eco en la eternidad. La paciencia dilata el corazón y hace comprensible con el tiempo palabras que en su momento no lo eran. Es así como un diálogo puede seguir resonando en el corazón y ser recordado constantemente a pesar del tiempo, la separación geográfica o incluso la misma muerte de aquel con quien se tuvo la conversación. Muchas veces después de la

⁷³ *Ibíd.*, 280.

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ *Ibíd.*, 275.

muerte es cuando se viene a entender mejor las palabras del otro y su legado comienza a pasar de boca en boca como en el caso mismo de Jesucristo.

El diálogo cordial, no sólo aporta una síntesis entre las dimensiones objetiva, subjetiva y relacional que están presentes en el diálogo, sino que además permite superar las extrapolaciones del relativismo y el dogmatismo que tanto daño le hacen a la sociedad, la Iglesia y la misma teología fundamental.

Desde el diálogo cordial, se puede acceder al valor narrativo de la Sagrada Escritura con una clave hermenéutica de interpretación que permita acoger la revelación en el propio corazón, contemplarla, *dialogar/teologar* en sintonía con las inquietudes de las mujeres y los hombres contemporáneos, intentando “manifestar la significación siempre actual de la Palabra de Dios”⁷⁶ y así dar sentido y orientación en la búsqueda de la verdad.

Muchas cosas quedarán por decir del diálogo cordial, pero lo más importante fue la experiencia de *dialogar/teologar* desde la intimidad del corazón y haber sembrado sentimientos, afectos y deseos que lo hagan posible en un mundo que lo necesita con urgencia en todos los ámbitos de la existencia.

⁷⁶ Meza, *El arte de interpretar en teología, compendio de hermenéutica teológica*, 32.

REFERENCIAS

- ALCAÍN, José. El lenguaje teológico. En: **Revista Estudios Eclesiásticos** 53 (1978): 553-558.
- BARRIO, José María. **El balcón de Sócrates. Una propuesta frente al nihilismo**. Madrid: RIALP, 2009.
- BEHM, H. “Καθολία.” En **Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento**, por G. Kittel, G. Friedrich y G. Bromiley, 409-410. Michigan: Libros desafío, 2002.
- BENEDICTO XVI. **Caritas in veritate**. Disponible en: Vatican.va, 2009. http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html [Consultado el 7 de Noviembre de 2017]
- _____. **Encuentro con sacerdotes de la Diócesis de Roma**. Disponible en: Vatican.va, 22 de Febrero de 2007, https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/february/documents/hf_ben-xvi_spe_20070222_clergy-rome.html [Consultado el 7 de Noviembre de 2017]
- BLANQUEZ, Agustín. **Diccionario manual latino-español y español-latino**. Barcelona: Ramon Sopena, S.A., 1950.
- CELAM. **V Conferencia general del episcopado latinoamericano, Aparecida**. Bogotá: Centro de publicaciones del Celam, 2007.
- COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. **La teología hoy: perspectivas, principios y criterios**. Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_doc_20111129_teologia-oggi_sp.html [Consultado el 27 de febrero de 2019].
- CONCILIO VATICANO II. Constitución pastoral Gaudium et spes, sobre la Iglesia en el mundo actual. En: **Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones. Legislación posconciliar**, 260-417. Madrid: B.A.C., 1967.
- _____. Constitución dogmática Dei verbum. En: **Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones. Legislación posconciliar**, 159-184. Madrid: B.A.C., 1967.
- CORTINA, Adela. **Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI**. Oviedo: Ediciones Nobel, 2007.

- DEBRUNNER, A. “Λόγος.” En: **Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento**, por G. Kittel, G. Friedrich y G. Bromiley, 468-469. Michigan: Libros desafío, 2002.
- ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN. **Biblia de Jerusalén**. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.
- GADAMER, Hans-Georg. **Verdad y Método I**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005.
_____. **Verdad y método II**. Salamanca: Sígueme, 1998.
- GARCÍA MAESTRO, Juan Pablo. **La teología del siglo XXI. Hacia una teología del diálogo**. Madrid: PPC, 2008.
- GIACCHETTI, Aldo. **La persona como ser en relación en el pensamiento de Julián Marías**. Arequipa: Fondo editorial universidad católica san Pablo, 2016.
- GUARDINI, Romano. **Mundo y persona**. Madrid: Encuentro, 2000.
- DE AUSEJO, Serafín. “Corazón.” En: **Diccionario de la Biblia**, H. Haag , A. Van den Born; y S. De Ausejo, 374-375. Barcelona: Herder, 1966.
- HAERS, Jacques y DE MEY, Peter. **Theology and Conversation**. Lovaina: Leuven university press, 2003.
- IZQUIERDO, **Teología Fundamental, Temas y propuestas para el nuevo milenio**. Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A., 1999.
- JARAMILLO, Gabriel, **Contexto actual del diálogo y posibilidad de un diálogo cordial desde una perspectiva realista y subjetiva**, Tesis de maestría en humanidades, Universidad Católica de Oriente, Rionegro, 2016.
- KRISTIANSEN, Stale Johannes. **Key Theological Thinkers: From Modern to Postmodern**. Farnham: Ashgate, 2013.
- LEPP, Ignace. **La comunicación de las existencias**. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1980.
- LEWIS, C.S. **La Abolición del hombre**. 1943.
- LINDBECK, Geoger. **The Nature of Doctrine, Religion and Theology in a Postliberal Age**. Kentucky: Westminster John Knox Press, 1984.
- LUKÁCS, László. *Conversatio Cordium. Conversation as Basic principle of Newman’s Trinitology*. En: **Theology and Conversation**, compilado por Jacques Haers y Peter de Mey, 269-284. Lovaina: Leuven University Press, 2003.
- MARSHALL, Bruce. **Theology and dialogue. Essays in conversation with George Lindbeck**. Indiana: University of Notre Dame, 1990.

MARTÍNEZ, Darío. Teología fundamental”. En: **Aproximación al quehacer teológico en la facultad de teología. Pontificia universidad javeriana**, compilado por Eduardo Ardila, 203-260. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

MARÍAS, Julián. **Antropología Metafísica**. Madrid: Revista de occidente, S.A., 1970.

_____. **Breve tratado de la ilusión**. Madrid: Alianza Editorial, 1990.

_____. **La educación sentimental**. Madrid: Alianza Editorial, 1992.

_____. **Persona**. Madrid: Alianza editorial, 1997.

_____. **La generación del 98**. Diario ABC, 2008. Disponible en: [http://hemeroteca.abc.es/nav/](http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1997/12/31/003.html)

[Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1997/12/31/003.html](http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1997/12/31/003.html) [Consultado el 31 de octubre de 2017].

MEIDER-HAMIDI, Frank y SCHUMACHER, Ferdinand. **El teólogo Joseph Ratzinger**. Barcelona: Herder, 2007.

MEZA, Rueda (dir.). **El arte de interpretar en teología, compendio de hermenéutica teológica**. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2016.

NEWMAN, John Henry. **La idea de la universidad**. Madrid: Encuentro, 2014.

OEPKE, A., “Διᾶ.” En **Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento**, por G. Kittel, G. Friedrich y G. Bromiley, 151-152. Michigan: Libros desafío, 2002.

ONE HOPE. **Estado espiritual de la niñez mundial (Creencias y comportamientos de la juventud), resumen ejecutivo para ministerio**. Onehope.net, 2009. Disponible en: [http://newonehopedemo.wpengine.com/wp-content/uploads/2017/08/One Hope-SSWC-ABY-Colombia-Executive-Ministry-Report_Final-SP-citation-reference1.pdf](http://newonehopedemo.wpengine.com/wp-content/uploads/2017/08/OneHopeSSWC-ABY-Colombia-Executive-Ministry-Report_Final-SP-citation-reference1.pdf) [Consultado el 29 de octubre de 2017].

PAPA FRANCISCO. **Evangelii Gaudium**. Disponible en: Vatican.va, 2013, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html [Consultado el 29 de octubre de 2017].

_____. **Laudato Si'**. Disponible en: Vatican.va, 2015, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html [Consultado el 29 de octubre de 2017].

_____. **Carta del Santo Padre Francisco al gran canciller de la Pontificia universidad católica de argentina en el centenario de la facultad de teología**. Disponible en: Vatican.va, 2015, <https://w2.vatican.va/>

content/francesco/es/letters/2015/documents/papa-francesco_20150303_ lettera-
universita-cattolica-argentina.html [Consultado el 7 de Noviembre de 2017].

_____. **Encuentro con las autoridades, el cuerpo diplomático y algunos representantes de la sociedad civil.** Disponible en: Vatican.va, 2017, <https://w2.vatican.va/>

content/francesco/es/speeches/2017/september/documents/papa-francesco_20170907_viaggioapostolico-colombia-autorita.html [Consultado el 7 de Noviembre de 2017].

PÁEZ, Ruth Milena; Mónica María del Valle; Mirta Gutierrez; y Mario Ramirez-Orozco. otros. **La familia rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia.** Bogotá: Universidad de La Salle, 2016.

PABLO VI, **Ecclesiam Suam.** Disponible en: Vatican.va, 1964. http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_pvi_enc_06081964_ecclesiam.html [consultado el 25 de marzo de 2018].

PEUKERT, Helmut. **Teoría de la ciencia y teología fundamental.** Barcelona: Herder, 2000.

RATZINGER, Joseph. **Introducción al cristianismo.** Salamanca: Ediciones sígueme, 1979.

RATZINGER, Joseph y VON BALTHASAR, Hans Urs. **María, Iglesia naciente.** Madrid: Editorial Encuentro, 2006.

RUPNIK, Marko. **Teología de la evangelización desde la belleza.** Madrid: B.A.C., 2013.

RODRÍGUEZ, Jorge. **El encuentro, propuesta para una teología fundamental.** Salamanca: Gráficas Cervantes, S.A., 2010.

SAN GREGORIO NACIANCENO. **Discursos teológicos.** Madrid: Ciudad Nueva, 1995.

SCHULZ VON THUN, Friedman. **El arte de conversar. Psicología de la comunicación verbal.** Barcelona: Herder, 2012.

TORRES QUEIRUGA, Andrés. Edward Schillebeeckx: una teología actualizada desde la búsqueda del “Dios humanísimo”. **Selecciones de teología** 196 (2010): 280-284.

UNAMUNO Y JUGO, Miguel de. **Poesías.** Bilbao: Imprenta y encuadernación de José Rojas, 1907.

URE, Mariano. **Filosofía de la comunicación en tiempos digitales.** Buenos Aires: Biblos, 2010.

VON BALTHASAR, Hans Urs. **Ensayos teológicos. I Verbum Caro**. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1964.

VÉLEZ CARO, Olga Consuelo. Repensando las 'Teologías en el contexto de la posmodernidad'. En: **Teología en diálogo**, por Alberto Parra, 87-98. Cali: Pontificia Universidad Javeriana, 2004.

WANDENFELS, Hans. **Teología fundamental contextual**. Salamanca: Sígueme, 1994.

ZIZIOULAS, Ioannis. **Comunión y alteridad. Persona e Iglesia**. Salamanca: Sígueme, 2009.

Universidade Católica de Petrópolis
Centro de Teologia e Humanidades
Rua Benjamin Constant, 213 – Centro – Petrópolis
Tel: (24) 2244-4000
synesis@ucp.br
<http://seer.ucp.br/seer/index.php?journal=synesis>



JARAMILLO VARGAS, Gabriel Alberto. Diálogo cordial y teología fundamental. **Synesis**, v. 11, n. 1, jul. 2019. ISSN 1984-6754. Disponível em: <<http://seer.ucp.br/seer/index.php/synesis/article/view/1623>>.
